

---

Amartya Sen, *Development as Freedom*,  
Nueva York, Alfred A. Knopf,  
1999, 366 pp.<sup>1</sup>

**E**n su libro *Development as Freedom*, el desarrollo como expresión de la libertad, Amartya Sen coloca a los individuos de nuevo en el centro de la discusión sobre qué es el desarrollo y cómo podemos evaluar el éxito o fracaso de los países en la búsqueda del mismo. Opuesta a la visión del crecimiento del producto económico como el camino hacia el desarrollo, la visión de Sen se centra en las capacidades y deseos de los individuos. El desarrollo se convierte en un proceso de expansión de las libertades, es decir una ampliación de las capacidades de cada persona para llevar el tipo de vida que valora.

Desde esta perspectiva, los logros en las políticas de desarrollo deben evaluarse en términos de la medida en que incrementan la participación de los individuos en el proceso de toma de decisiones y las oportunidades para alcanzar lo que se desea. La pobreza se convierte, entonces, en una “privación de capacidades”; y en esta definición se incluyen aspectos tales como la mortalidad prematura, las hambrunas, la desnutrición y la falta de libertad para trabajar. Pero también se considera la falta de libertades políticas y de derechos civiles, ya que tanto las libertades como los derechos forman parte intrínseca de la definición de desarrollo y de los requerimientos esenciales para alcanzarlo.

Desde el punto de vista de Sen, el desarrollo sólo puede ser un proceso participativo en el cual los individuos son actores activos y no receptores pasivos de las políticas públicas. Sin la aplicación de políticas horizontales,<sup>2</sup> no es posible lograr el

---

<sup>1</sup> La autora de esta reseña agradece especialmente los comentarios de Dietrich Rueschemeyer.

<sup>2</sup> Opuestas a las políticas verticales definidas y diseñadas en los niveles más altos de gobierno, las políticas horizontales implicarían el involucramiento de los beneficiarios en el diseño y aplicación de acciones orientadas hacia su propio desarrollo.

objetivo de ampliar las capacidades individuales. Pero, ¿cómo podemos encontrar un equilibrio entre los deseos individuales y la definición de acciones que afectan a la colectividad? El ejercicio de la libertad —y la decisión individual sobre lo que es importante— está mediado por valores, los cuales se construyen socialmente. Tal vez incluso sean resultado de ideas compartidas. De hecho, la interacción social a través de discusiones y debates públicos se convierte en un mecanismo para definir las prioridades en cuanto a las acciones y objetivos en relación con el desarrollo. Ésta es la razón por la cual, según Sen, la democracia y las libertades políticas son esenciales en el proceso de promoción de otras libertades. La democracia es importante en sí misma, pero también tiene importancia en cuanto a su papel como mecanismo para evitar desastres (tales como hambrunas) o reducir el costo social de las políticas públicas y porque asegura la participación de los individuos en la creación de valores, normas y prioridades.

El enfoque de las capacidades individuales y el desarrollo que propone Sen es pertinente tanto para países en desarrollo como en aquellos desarrollados. Por ejemplo, las elevadas tasas de desempleo en Europa y la gran mortalidad de la población afroamericana en Estados Unidos (incluso más alta que las tasas de mortalidad en regiones de la India o en China) son muestra de que la tarea de promover las capacidades de los individuos para que puedan perseguir sus propias metas sigue vigente en el mundo desarrollado.

### **Más allá del desarrollo como expresión de la libertad**

Otros enfoques sobre el desarrollo, tales como la teoría de la dependencia o el enfoque neoliberal, han influido especialmente en el diseño de las políticas de desarrollo. De hecho, dichos enfoques han inspirado diversos modelos políticos específicos. En respuesta a este acercamiento a los problemas de desarrollo, Sen nos recuerda que no debemos confundir los fines con los medios para alcanzar el desarrollo. Como crítica al énfasis economicista, Sen también menciona que el desarrollo no es unidimensional. El crecimiento económico o el libre mercado no son más que uno de los mecanismos para promover, por ejemplo, las libertades económicas (y eso dependerá de la distribución de los beneficios); sin embargo, las políticas de desarrollo también deben incluir la promoción de los otros tipos de libertades: las políticas, las oportunidades sociales, la seguridad y la transparencia en la aplicación de la ley. Desde esta perspectiva, también los modelos de desarrollo que han puesto énfasis en la provisión de servicios sociales (tales como salud y educación) padecen de la ausencia de logros en las otras libertades (principalmente de las económicas).

El argumento de Sen es esencialmente un argumento ético. ¿Cómo puede traducirse este enfoque en un modelo de desarrollo? Para el autor, el Estado y la sociedad comparten la responsabilidad de salvaguardar las capacidades humanas. Sen también menciona que existen *trade-offs* entre las diversas libertades y que se requiere establecer prioridades en un marco de participación social. Sin embargo, no queda claro cómo definir dichas estrategias y prioridades en un contexto de recursos limitados (como es el caso de los países más pobres). Un buen ejemplo es la distribución del gasto en educación; en un contexto de pobreza, ¿es mejor invertir en educación primaria, campañas de alfabetización o capacitación técnica?

Sen subraya y reitera la necesidad de debate públicos y que, idealmente, la definición de prioridades debe incluirse en dichas discusiones públicas. Pero, ¿cómo se pueden lograr estas actitudes democráticas en países donde el poder está distribuido de manera tan desigual? El aspecto del poder y la forma en que se distribuye es uno de los grandes faltantes en el argumento de Sen.

Su argumento contiene un alto grado de suposiciones morales: cómo debemos evaluar el desarrollo, cómo debemos promover la libertad en todas sus dimensiones y cómo están incompletas las visiones utilitarias y libertarias sobre el bienestar individual. Tal vez entre algunos sectores todavía sea necesario convencer a los estrategas políticos acerca de la multidimensionalidad del desarrollo y la parcialidad de los éxitos económicos o exclusivamente en la provisión de servicios sociales. Otros sectores estamos convencidos del argumento de Sen y de la importancia fundamental de la libertad como una forma de desarrollo. El reto para Sen y aquellos que concordamos con su visión es cómo pasar del enfoque moral del desarrollo a su promoción desde el contexto de desigualdad en la distribución de la riqueza y del poder en que viven muchas naciones.

Silvia E. Giorguli Saucedo\*

---

\*Profesora-investigadora, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, El Colegio de México.